



TRAGEDIAS ATLÁNTICAS: LA INMIGRACIÓN EN LA OBRA DE PEPE DÁMASO

ATLANTIC TRAGEDIES: THE IMMIGRATION IN THE WORK OF PEPE DÁMASO

Rubén Díaz Vega*

Cómo citar este artículo/Citation: Díaz Vega, R. (2023). *Tragedias atlánticas*: La inmigración en la obra de Pepe Dámaso. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-084. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10921>

Resumen: La serie pictórica y escultórica *Tragedias Atlánticas*, realizada por el pintor grancanario Pepe Dámaso (Agaete, 1933) en el año 2000, supone una obra cumbre en el arte conceptual de Canarias. El contexto de las primeras pateras que llegaban al archipiélago en la época, hace de esta serie, a nuestro parecer, un sentido homenaje en la obra damasiana. Analizaremos el trasfondo de estas pinturas a través de la propia experiencia de Pepe Dámaso, adentrándonos en el estudio de *Tragedias Atlánticas*: una obra que se dibuja como una de las más sentidas del artista.

Palabras clave: Pepe Dámaso, *Tragedias Atlánticas*, pintura en Canarias, inmigración, patera.

Abstract: The pictorial and sculptural series *Tragedias Atlánticas*, produced by the Gran Canarian painter Pepe Dámaso (Agaete, 1933) in the year 2000, is a masterpiece in the conceptual art of the Canary Islands. The context of the first small boats arriving in the archipelago at the time makes this series, in our opinion, a meaningful homage to Dámaso's work. We will analyse the background to these paintings through Pepe Dámaso's own experience, delving into the study of *Tragedias Atlánticas*: a work that appears to be one of the artist's most heartfelt.

Keywords: Pepe Dámaso, *Tragedias Atlánticas*, Painting in the Canary Islands, Immigration, Dinghy.

TRAGEDIAS ATLÁNTICAS. UN HOMENAJE DEL ARTISTA

Este artículo¹ tiene como objetivo estudiar cómo percibe y pinta Dámaso la inmigración, indagando en cada uno de los componentes pictóricos y escultóricos de la obra que, a través de un arte conceptual, ejercen como una perspectiva contemporánea de lo que comenzaba a suceder en las costas del archipiélago canario.

El arqueólogo e historiador Celso Martín de Guzmán (Gáldar, 1946-Las Palmas de Gran Canaria, 1994) siempre abogó por que Pepe Dámaso hacía «una reflexión que partía de una antropología integral, de un humanismo dialéctico»² a la hora de crear. Y es que, en palabras del director de Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), en Las Palmas de Gran Canaria, Orlando Britto Jinorio; «(Dámaso) no hace sino ubicarnos (...): el espacio de lo mítico y la

* Graduado en Estudios Francófonos Aplicados por la Universidad de La Laguna. C/ Virgen del Carmen, nº 9. La Suerte, Tamaraceite. 35018. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34653412343; correo electrónico: rubendiazvega.rdv@gmail.com

¹ Agradezco el tiempo, la información y la amistad que en todo momento me ha brindado el artista Pepe Dámaso.

² MARTÍN (1984).



realidad, junto a los territorios de lo existencial, el de la vida y la muerte»³.

Jamás nadie se había planteado un escenario parecido al que comenzaba a suceder a finales de la década de 1990 en las costas de las islas, que veían llegar pateras a cuentagotas hasta que fueron intensificándose y hasta que, en el año 2000, trajo a los primeros muertos. Dámaso fue el primero en preocuparse de forma tan poética sobre el sentido moral y humano de esta situación, decidiendo homenajear a todos aquellos que habían perdido la vida en aguas del Atlántico, aquel océano al que el pintor había recurrido tantas otras veces a lo largo de su carrera.

GÉNESIS DE LAS ADVERSIDADES ATLÁNTICAS

Los *Héroes Atlánticos* (1981-1983), desde los que reivindica el artista la memoria de una cultura fundamental prehispánica, devienen veintiséis años más tarde, en el 2000, con su proyecto *Tragedias Atlánticas*, en nuevos héroes, en aquellos otros que intentan cruzar el Atlántico para encontrar un lugar donde poder construir una vida mejor y más digna. Algunos logran llegar a tierra, otro no, quedando a merced del océano, como los personajes de Néstor Martín Fernández de la Torre en su *Poema del Mar*, o en el Atlántico de Tomás Morales.⁴

Con estas palabras, resume muy bien Orlando Britto los sentimientos que transmite esta serie, donde el pintor, según la comisaria de arte Carmensa de la Hoz «nos muestra de una manera desgarradora su visión sobre el éxodo y la muerte de miles de africanos»⁵.

El sobrenombre de «el pintor de la muerte» o «el pintor de calaveras» nos induce a pensar que Pepe Dámaso ha sabido convivir con la muerte y hasta pintarla, porque en *Tragedias Atlánticas* «hay toda una historia de dolor, de creación, de experiencia que Dámaso vive del brazo de la que no tiene nombre»⁶ y donde, según Rosa Olivares, «las calaveras no son solo el recuerdo de la muerte, sino barcos donde la muerte viaja»⁷.

PEPE DÁMASO MIRA A ÁFRICA

Pepe Dámaso nació en Agaete, en el noroeste de Gran Canaria, en diciembre de 1933. Desde muy temprana edad despertó en él la curiosidad por la creación artística, mientras se entretenía escarbando la tierra de su pueblo natal, entre el valle de Agaete y el conocido Huerto de las Flores, en el que tantas veces dialogaron autores de la talla de Tomás Morales o Alonso Quesada.

A partir de su juventud, alcanza notorio reconocimiento público, recibiendo los encargos del mural para el Casino de Agaete (1956) o los murales para el Mercado Central de Las Palmas (1958). A finales de la década de 1950, Dámaso da un giro para adentrarse en la abstracción con obras como *Abstracción Nº1* (técnica mixta sobre táblex, 1956), *Cosmos* (pintura sobre cartón, 1959) o su serie pictórica *La Rama* (técnica mixta sobre lienzo, 1963). Sin embargo, años más tarde y ya en la década de 1960, es invitado a participar en el I Festival Mundial de las Artes Negras, organizado por el escritor y primer presidente de Senegal, Léopold Sédar Senghor, en Dakar. Aquella muestra individual en la Embajada de España con los trípticos *Kakalimbé*, *La petite fille noire morte* y *Crucifixión negra* (técnica mixta sobre papel, 1966) determinó

3 BRITTO (2017), p. 7.

4 BRITTO (2017), p. 9.

5 BRITTO (2017), p. 15.

6 BRITTO (2017), p. 67.

7 BRITTO (2017), p. 69.

claramente la relación del pintor con África que, en palabras de Antonio Zaya (Las Palmas de Gran Canaria, 1954-Gerona, 2007):

Dámaso se negó sistemáticamente a dar la espalda (al continente africano). (...) En este sentido, su vindicación africana ha sido tan intensa como excepcional, a pesar de ser un camino que recorre en solitario hasta final del siglo pasado. Por otra parte, África, nuestro continente geográfico, no ha servido para él, como para otros artistas, de banderín de enganche para presumir de lo que carecen desde el fraude sin complejos y a toro pasado⁸.

Más tarde, en 1974, participó en la organización de la II Semana Africana en «El Almacén» de Arrecife (Lanzarote) junto a César Manrique, donde además presentó diferentes proyectos en los que mostraba su visión de lo africano en la cultura caribeña. Un proyecto que le sirvió para llevar a cabo diferentes obras a finales de la década de 1990: *Espejo de paciencia* (técnica mixta sobre tabla de 1996), *Mujer, Hombre* (ambos hechos de hilo, madera, alambra, hierro, huesos, nombre y aluminio, en 1997), *La gran máscara* (técnica mixta con madera, plástico, hierro y hueso, de 1997), *Sensemayá, Negro cárcel* (ambas de madera, nilón, caucho, cristal y latón, de 1997), *Caracoles, Feto* (ambas técnica mixta, también de 1997) o el *Políptico de las cacaúas* (técnica mixta sobre tabla de 1998).

Sin embargo, y en nuestro intento de no dejar ninguna obra del artista relacionada con el continente africano fuera de esta enumeración, años antes también había llevado a cabo la serie *Mango negro* (lápiz sobre papel y técnica mixta sobre lienzo, en 1984) o su *Homenaje a L. S. Senghor*, una técnica mixta sobre madera, cuero y tabla de 1989.

Todo ello tuvo que servir de antecedente a Pepe Dámaso para, en el año 2000, atreverse a hacer sus *Tragedias Atlánticas*: en 1996 se producían las primeras llegadas de pateras a las costas canarias en lo que luego, con el tiempo y la asiduidad, se conocería como la «ruta canaria». Sin embargo, en el año 2000 se producen los primeros ahogamientos y muertos, en las costas de Fuerteventura. Dámaso, siempre comprometido con el continente africano, se sintió consternado ante tales noticias y no dudó en trasladarse a la isla majorera para ver de primera mano todo lo que allí estaba sucediendo. Unos hechos que, si bien le entristecían, le sirvieron para llevar a cabo la serie que se trabaja en este artículo, con el deseo de que también sirviera como homenaje para todas aquellas personas que se habían embarcado en una patera y que, en busca de una vida mejor, la habrían perdido en medio del océano Atlántico.

LA SERIE TRAGEDIAS ATLÁNTICAS: LA INMIGRACIÓN A TRAVÉS DE LA CONCEPTUALIDAD

No siempre se cuenta con la inmensa fortuna de poder recurrir a las fuentes originales, de hablar con el autor de las obras que se trabajan. Es por eso que el 18 de septiembre de 2022 tuve la suerte de entrevistar al artista Pepe Dámaso.

Con él, supimos que daba la bienvenida a la exposición de *Tragedias Atlánticas* su *Retablo del Atlántico* (escultura en madera, 2000): una barca, acaso interpretable como una patera, partida por la mitad y que quería simbolizar una puerta. Esa puerta a un nuevo mundo, a una vida mejor y, sin embargo, también a la muerte en el océano.

Pasada esta «puerta», en el centro de la sala se encuentra un aparente barco de papel, este hecho en realidad con otros materiales, que sirve como referente directo de la construcción de la composición, figura como un eje central de la serie y nos traslada a la primera obra de Dámaso: *Concha con barco y mar* (acuarela, 1951). Este barco de papel que se aventura a adentrarse en las fauces del Atlántico también ejerce en este caso como el alfa y el omega de la obra

⁸ ZAYA (2006), p. 21.

damasiana, uniendo su primera obra con esta que, en ese momento, era la más actual.



Figura 1: Rubén Díaz Vega: Pepe Dámaso con el catálogo de *Tragedias Atlánticas* en sus manos. Las Palmas de Gran Canaria, septiembre de 2022.

En torno a este barco, figuran en las paredes de la sala cuatro tablas de 2x3 metros en las que Dámaso pinta cuatro cráneos (*Tragedias I, II, III y IV*; técnica mixta sobre tabla, 2000) que, si bien en otras épocas o etapas del artista sirvieron para albergar flores (véase *La muerte con flores naranja*, técnica mixta sobre tabla, 1967), calados (véase *Grito blanco*, técnica mixta sobre tabla, 1969) o incluso burbujas (*Muerte con burbujas*, técnica mixta sobre lienzo, 1969); en esta ocasión sirven para albergar a los africanos desesperados, algunos muertos ya, que persiguen la ansiada libertad que está tras el gigante azul.

La muerte aparece como un elemento esencial en esta obra, que hace tomar conciencia de una realidad contemporánea de las islas Canarias.

Dámaso siempre ha estado seguro de su sentido plástico y ha sabido agarrarse de la realidad para, con ella, llevar a cabo sus creaciones. El hacer *Tragedias Atlánticas* supuso responder a una necesidad social y personal que se vislumbró en el mundo más introspectivo del artista: su sentido del amor, del sufrimiento, del dolor, su sentido del diferente. Todo ello aparece en las *Tragedias* gracias a Fuerteventura, como hoy podría aparecer gracias a tantos otros puntos geográficos donde se producen ahogamientos y muertes en consecuencia de la inmigración.

Los hechos de hoy se parecen a los del pasado si le damos importancia a la trascendencia de estos veintidós años que han pasado desde que Dámaso realizó *Tragedias Atlánticas*. Sin duda, es un compromiso con la vida y, sobre todo, con la muerte.

Y es que, atendiendo a la trayectoria de Pepe Dámaso, su interés por el Atlántico que ya aparecía en *Concha con barco y mar* (1951), su culto al cuerpo, que ya aparece en *Héroes Atlánticos* (1984) y la muerte, que no ha dejado de aparecer en obras como *La muerte* (1967-1969) o *La Umbría* (1975), se unen ahora en *Tragedias Atlánticas* y toman una nueva perspectiva: el deseo de relatar una realidad frustrante y penosa y que ha de servir a modo de homenaje, todo ello bajo la atmósfera de un conceptualismo en el que la idea que se quiere transmitir llega a ser más importante que el propio objeto físico.

Tragedias Atlánticas supone, en fin, la lectura contemporánea que hace Pepe Dámaso del drama de la inmigración en la archiconocida «ruta canaria». No fue sencillo partir de algo algo tan real, tan doloroso y duro para contraponerlo con la belleza de la plástica. Tuvo que nacer de la propia intuición del artista, de su espontaneidad: el movimiento, la violencia, la dureza de los

rostros, el «no lugar» en el que se sitúan los migrantes de su obra, el sueño de la muerte en el que han de despertar. Dámaso supo encontrar en ellos un canto a la muerte y al dolor que ella provoca, pero también un canto a la esperanza que logre calmar la angustia; comprometido con la responsabilidad a través de la belleza de la plástica.

CONCLUSIONES

Situándose la costa de Fuerteventura a poco más de noventa kilómetros de las costas africanas, ambos territorios hemos supuesto en diferentes etapas de la historia un sinónimo de lejanía y, en el caso de las islas nunca mejor expresado, de aislamiento. Pero para Pepe Dámaso también supone la máxima pureza, aunque a veces esta se vea mermada por el dolor y la muerte. El arte conceptual cobra una nueva dimensión en la obra del gran canario en cuanto pretende contarnos una realidad mediante el lenguaje de la muerte al que estamos acostumbrados que recurra Dámaso.

Acaso sería muy arriesgado comparar esta serie con otra suya anterior que le dotó aún de mayor fama: *Héroes Atlánticos* (1984). En ambas series, el cuerpo aparece derrotado e incluso, muerto; pero jamás pierde su digna humildad, su tensión, su dureza. Unos valores que Dámaso otorga como respuesta artística a una realidad que compartimos Canarias y África: nos baña el mismo océano y padecemos los mismos hechos, los mismos muertos que se ha tragado el Atlántico quien, si bien también ha sido símbolo de libertad, en esta serie representa el mal que provoca las lágrimas de cientos, miles de migrantes que llegan a nuevos lugares como si de un exabrupto se tratara: desorientados, perdidos, exhaustos, solos, esperanzados y otros, muertos.

Solo soy un hombre asustado...
Un hombre que, atemorizado, ha cruzado desiertos y mares.
No más que un hombre buscando un hueco para vivir⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- BRITTO JINORIO, O. (ed.) (2017). *Pepe Dámaso*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Centro Atlántico de Arte Moderno.
- DÍAZ VEGA, R. y DÁMASO, P. (2022). *Entrevista del día 18 de septiembre de 2022* [Grabación]. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN DE GUZMÁN, C. (ed.) (1984). *Héroes Atlánticos*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Gobierno de Canarias.
- VILLAR, M. (2021). *Dámaso es mi lápiz*. Madrid, España: Mercurio Editorial.
- ZAYA, A. et al. (2006). *Pepe Dámaso, la biblioteca pintada*. Las Palmas de Gran Canaria, España: Gobierno de Canarias.

⁹ VILLAR (2021).

